|  |  |
| --- | --- |
| **COLEGIO EMILIA RIQUELME****GUIA DE TRABAJO 7****PERIODO 4** |  |
| **Fecha:****Oct. 19-23 de 2020** | **Grado:****8°** | **Área:** **Ética y valores**  | **Profesora:****Hna. Luz Adiela Arredondo** |

Muy queridas estudiantes, con gran alegría iniciamos esta semana, y vamos avanzando en el mes misionero; ayer celebramos con la Iglesia la jornada universal de oración por las misiones; una oportunidad para reflexionar sobre el compromiso que tenemos todos los bautizados, de anunciar la Palabra de Dios, de darla a conocer desde los más cercanos.

De igual manera orar por el aumento de vocaciones misioneras, jóvenes que atiendan el llamado de Dios y que vayan a aquellos lugares apartados donde no han tenido la oportunidad de conocer el Amor de Dios.

Durante la semana los invito a que en familia oremos por las necesidades de la Iglesia Misionera.

Bendecida semana.



**LA HONESTIDAD**

**E**L Sí que se da a la pareja al desposarse o al asumir el compromiso de compartir “EL CAMINO DE LA VIDA” en búsqueda de la realización personal y de pareja, lleva implícito el cumplimiento de valores éticos y morales indispensables para que la unión se convierta realmente en comunión de amor. El sí que se dan mutuamente, compromete toda la vida desde el momento de pronunciarlo. Sí en este caso, significa “TE AMO”, el amor lleva implícito el compromiso, se podría afirmar que para quien ama comprometerse es lo natural, lo lógico, lo evidente. Amar y compromiso conforman un binomio de oro.

Un compromiso, cualquiera que sea, es de obligatorio cumplimiento; pero, no porque “lo dicta un papel”, sino porque fluye desde el fondo del alma, con toda sinceridad, con toda verdad; no es una payasada, no puede serlo. La honestidad está estrechamente ligada a la verdad y a la sinceridad en las relaciones de parejas y grupos.

Cuando se ama, se comparte por entero secretos, verdades, intimidades y se espera que la otra persona sea un receptor honesto que asuma esta realidad como propia.

Al compartir relaciones íntimas se confía en no estar siendo utilizado o utilizada, se espera que la relación sea sincera, cargada de honestidad. No es posible fundar un hogar o fortalecerlo en medio de la mentira, la relación no funciona, porque una cosa es la que se dice y otra la que se hace y a lo mejor, otra la que se está pensando.

Para que haya plena honestidad y fidelidad a la palabra empeñada, es indispensable que haya coherencia entre la mente, el espíritu y el cuerpo. “amar con toda la mente, con toda el alma, con todo el corión y con todas las fuerzas” fue el mandato enviado por Dios a la cultura judeo-cristiana, y es un mandato valido para todo ser humano, para todas las culturas y etnias del mundo. Es un mandato de corte universal; porque es todo el ser el que tiene que estar comprometido, y todavía más, es toda la vida la que tiene que girar en torno a este valor clave.

Cuando hay falsedad y mentira, el amor no pasa de ser una pobre palabra vacía. Una palabra manipulada para engañar, para llegar al otro con piel de oveja, siendo un lobo devorador en el interior. Si hay algo que contribuye irremediablemente a la destrucción de una relación, es la mentira. Se soportan muchas cosas, las dificultades económicas, las enfermedades, los desacuerdos de opinión, entre otros, pero, lo que no se resiste es el engaño. André Maurois, nos lo recuerda “El amor soporta más fácil la ausencia o la muerte que la duda o la traición”.

Nadie quiere ser utilizado, y mucho menos en las cosas del amor tan unidas a los sentimientos, emociones y afectos.

La deshonestidad es uno de los principales factores de fracaso en la comunión familiar; muchas parejas se han separado por su causa, amantes se han herido profundamente y han llegado a extremos como suicidio; la deshonestidad ha causado crímenes pasionales y más de un pacto se ha disuelto por su culpa.

Hay situaciones muy peligrosas como el caso de quien engaña para lograr sus propósitos. Se han dado situaciones como la de una joven que miente diciendo que está embarazada, para atrapar a su hombre; o, el joven que amenaza con suicidarse si su amada no le da el sí tan anhelado.

Es urgente recuperar la honestidad, la verdad. Al mentir se quebranta la fe en sí mismo, se vulnera el respeto a los demás y concretamente a quien se esté ofendiendo; además, mentir es engañarse a sí mismo y demostrar inseguridad en las propias aptitudes y en la fuerza del amor. La deshonestidad, es incumplimiento del compromiso que se ha fundado en el amor, es prueba de falta de autoestima, de subvaloración, de creer que los demás son la medida de sus propios valores; como hay pobreza en la aceptación personal de sí mismos, reciben cualquier oferta de aceptación que le brindan los demás.

Buscaglia, afirma “***Sólo la verdad puede ayudarnos a sentirnos seguros. Sólo la verdad puede brindarnos la confianza necesaria para unas relaciones duraderas. Sólo la verdad por muy dolorosa que llegue a ser en ocasiones, puede crear un medio ambiente seguro con unidad y crecimiento”.*** La infidelidad es una evidencia de inseguridad personal, de la fragilidad, de la debilidad ante las ofertas tentadoras, ante las presiones de los demás, ante el temor de ser calificados de “zanohorios”, de anticuados, o desactualizados.

ACTIVIDAD

1. Hacer síntesis del documento, en el cuaderno.
2. Ingeniarse 7 secretos para ser honestos, que sean sencillos, posibles de llevar a la practica
3. Compartir con la familia los 7 secretos para no mentir y fijarlos en un lugar especial de la casa.
4. Enviar evidencias.